

## Intervención en la necrópolis prehistórica del Lomo de Juan Primo

Félix Mendoza, José Juan Guillén, Marta Alamón, Jonathan Santana, Ibán Suárez, Marco A. Moreno. Tibicena, Gabinete de Estudios Patrimoniales SL<sup>1</sup>

En noviembre de 2007, en el transcurso de unas obras para la ampliación de unos terrenos dedicados al cultivo de plataneras, se localizaron restos óseos humanos mientras se procedía al acondicionamiento del terreno con maquinaria pesada. En ese mismo momento la propiedad informó del hallazgo a la Guardia Civil, quienes requirieron la presencia de los técnicos del Servicio de Patrimonio Histórico del Cabildo de Gran Canaria para certificar *in situ*, como así se hizo, la adscripción de los restos óseos al periodo prehistórico.

Tras el hallazgo se procedió a la paralización cautelar de las obras en el perímetro de la zona de los restos arqueológicos, proponiéndose, por parte del Servicio de Patrimonio Histórico del Cabildo Insular, una excavación arqueológica de urgencia, tanto para extraer los restos óseos encontrados en superficie tras la remoción de tierras, como para estudiar el alcance y estado de conservación de la necrópolis descubierta.

Dicha actuación fue realizada por Tibicena, Gabinete de Estudios Patrimoniales SL. En una primera fase se realizaron varios sondeos manuales en la zona norte de la parcela, siendo totalmente estériles al no localizar ningún hallazgo de interés. Fueron los sondeos más próximos a la zona sureste de la parcela los que empezaron a dejar al descubierto el hallazgo de esta necrópolis prehistórica, de la cual se conservaban restos de, al menos, quince fosas excavadas en la roca (caliche) que contenían restos humanos. A estos restos debemos añadir los exhumados por la remoción de tierras para acondicionamiento agrícola, lo que hace de este lugar un enclave arqueológico excepcional.

La excepcionalidad del yacimiento de Juan Primo viene dada por la oportunidad de documentar arqueológicamente –con una metodología moderna e innovadora– un espacio funerario prehistórico con un número significativo de depósitos sepulcrales.

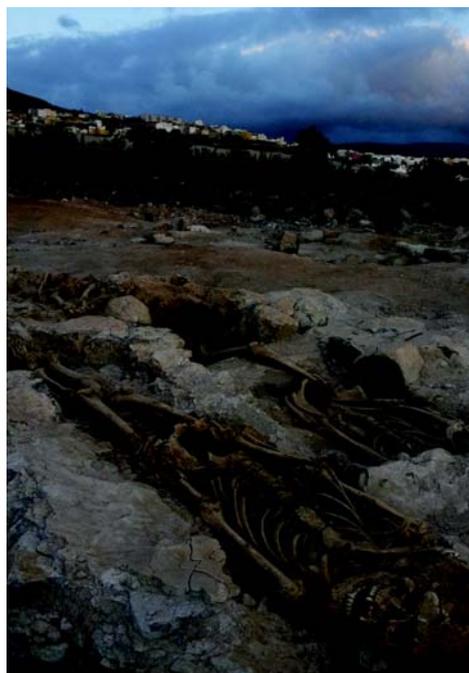
Es cierto que se conocen abundantes espacios cementeriales en Gran Canaria, pero pueden contarse con los dedos de una mano los que han sido sistemáticamente estudiados con los criterios científicos actuales, y todavía son menos los que han proporcionado un conjunto como este.



Ortofotografía y mapa de localización del municipio de Gáldar



Imágenes generales de la necrópolis de Lomo de Juan Primo, además de la del descubrimiento más espectacular: una mujer en estado de gestación, que se complementa, en las páginas siguientes, con imágenes tratadas para evidenciar la posición del feto.







## • Necrópolis prehistórica del Lomo de Juan Primo

La veintena de individuos documentados en Juan Primo abre las puertas a profundizar en los estudios poblacionales prehistóricos, constituyendo una oportunidad única para abordar los modos y calidad de vida de esta sociedad, simbólicamente de la mano de quienes fueron sus protagonistas: su dieta, las enfermedades que padecieron, las actividades físicas desarrolladas, el parentesco, la esperanza de vida, etc. Por ello, puede decirse que esta intervención arqueológica abre las puertas a diferentes líneas de trabajo, muchas de las cuales se inician precisamente a partir de la finalización de las labores de campo.

En este sentido, los trabajos de excavación han sido documentados de forma exhaustiva con vídeo y fotografía, y aplicado a modo de "test", en colaboración con el Departamento de Cartografía y Expresión Gráfica de la Escuela Universitaria Politécnica de la ULPGC, las últimas tecnologías en lo que a topografía se refiere. Así, Moisés Martín y Fernando Toscano, ambos profesores de dicho Departamento, han generado modelos tridimensionales aplicando diferentes métodos como *Scanner 3D* y levantamientos fotogramétricos a través de *Photomodeler*, siendo una de las primeras ocasiones en las que esta tecnología es aplicada a este tipo de yacimientos.

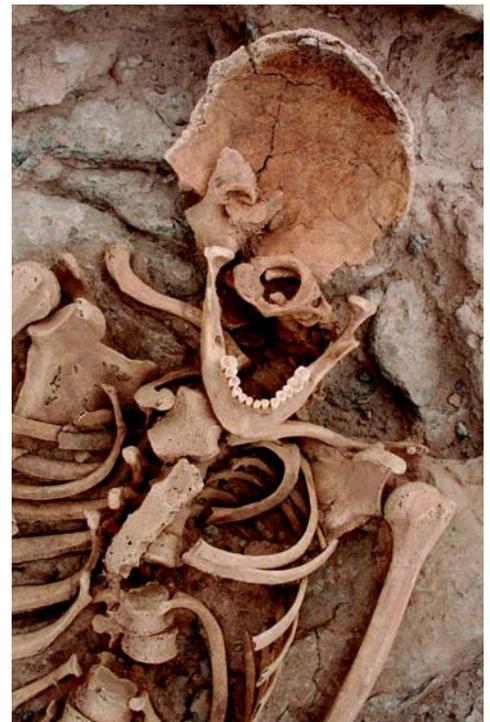
Los trabajos de laboratorio son quizás la parte más desconocida de la actividad arqueológica, si bien constituyen una parte esencial en el estudio y valoración de cualquier yacimiento. A partir de finalizar la intervención arqueológica en el campo, se inicia una intensa actividad dirigida a ordenar y catalogar el material recuperado, sexar a los individuos exhumados, determinar con precisión su edad de muerte, etc., todo ello con el concurso de distintos especialistas en diversos campos de estudio. Unos trabajos que, aunque menos conocidos, aportarán elementos claves para conocer el funcionamiento de este espacio cementerial y aproximarnos a quiénes se enterraba en Lomo de Juan Primo, qué vínculos existían entre ellos y qué rasgos bioantropológicos mostraban como consecuencia del desarrollo de unos particulares modos de vida.

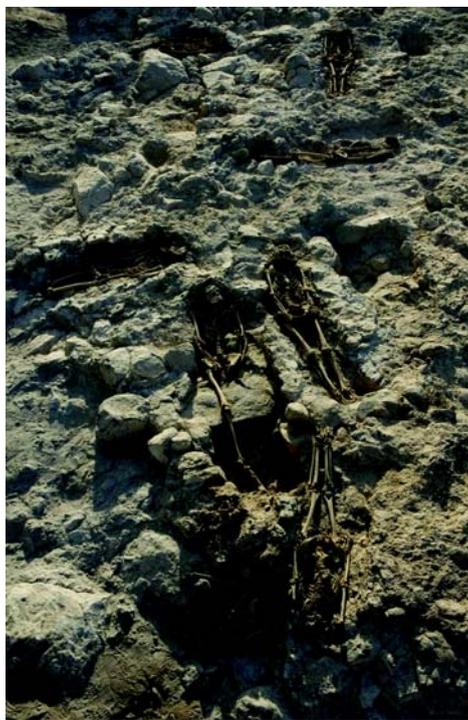
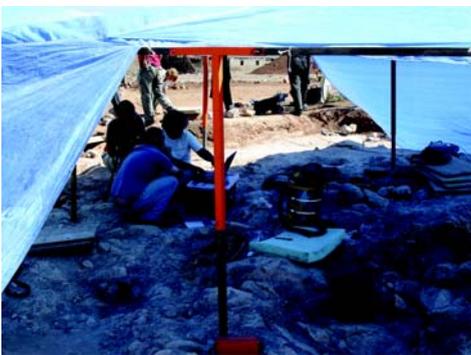
Este tipo de estudios permitirá aproximarnos a la esperanza de vida de una parte de las poblaciones prehistóricas, y a considerar de igual forma si existía algún tipo de selección en las prácticas funerarias. Por ejemplo, por lo

que sabemos hasta el momento, en Juan Primo sólo se han documentado restos de individuos adolescentes, adultos y maduros, lo que significaría que en este lugar no se dio sepultura a los fallecidos durante la infancia. Ello nos llevaría a pensar si acaso estamos ante una población con reducida mortandad infantil (algo muy extraño en una población preindustrial como esta) o si los niños y niñas fallecidos hasta cierta edad eran objeto de una práctica sepulcral diferente a la conferida a los adultos. Cuestiones como estas, únicamente planteadas como hipótesis hasta el momento, pueden empezar a tener respuesta gracias a los resultados de la intervención en Juan Primo.

Otro ejemplo significativo de lo que señalamos es el hallazgo excepcional de una mujer fallecida cuando se encontraba en un momento avanzado-final de gestación. Los escasos antecedentes conocidos en la literatura científica avalan la singularidad e importancia de este hallazgo, además de poner de manifiesto la idoneidad de los procedimientos de trabajo llevados a cabo en este lugar en el marco de una intervención de urgencia. La documentación de este ejemplo abre la posibilidad de acometer el estudio de cuestiones hasta el momento ignotas para la Gran Canaria prehistórica, como son los índices de mortandad femenina en edad fértil, los problemas a los que tendrían que enfrentarse en un momento tan delicado como es el final del embarazo y el parto, etc. Como se señalaba previamente, estos aspectos, considerados hasta el momento a partir de propuestas teóricas, comienzan a tener pruebas tangibles que favorecerán un avance considerable en el conocimiento de los antiguos canarios.

En el mismo sentido, estos estudios permitirán conocer otro aspecto prácticamente desconocido hasta el momento en Gran Canaria, por ejemplo, la aproximación a cómo se organiza un cementerio. En otras palabras, determinar cómo se relacionan espacialmente aquellos que son enterrados en este lugar, saber si algunos ocupan lugares privilegiados, si por el contrario todos los cuerpos son objeto de un tratamiento semejante, si hombres y mujeres son dispuestos de igual forma, etc. No se puede olvidar que el mundo de la muerte en esta sociedad, como en tantas otras, constituye un exponente de cómo dicha sociedad se piensa a sí misma. Unas cuestiones completamente accesibles gracias a la intervención





Las fotografías muestran diversas fases del proceso de descubrimiento y recuperación de los restos humanos de la necrópolis de Lomo de Juan Primo y algunas vistas generales, además de una de las visitas institucionales realizadas a la zona de excavación.

en Lomo de Juan Primo, pues el trabajo de campo ha permitido ya observar asociaciones intencionales entre individuos, mediante las cuales tratan de proyectarse más allá de la muerte los lazos que en vida habían unido a estas personas. De igual forma, la precisa organización del cementerio de Juan Primo hace suponer que, pese a no quedar evidencias de ello, las tumbas debieron estar marcadas al exterior, ya que de no haber sido así no se explica la cuidada ordenación de las fosas de enterramiento.

Con las dataciones radiocarbónicas (C14) de los cuerpos podremos conocer cuánto tiempo estuvo en funcionamiento este cementerio y si convivió con otros espacios arqueológicos cercanos para los que se dispone de fechas absolutas (la Cueva Pintada, El Agujero, etc.). En este sentido, la primera datación realizada encuadra al yacimiento entre los años 1280 y 1400 dC, lo que inserta a esta necrópolis en los momentos finales del mundo aborígen.

Por otro lado, gracias a la aplicación de criterios metodológicos modernos podemos aproximarnos a otras cuestiones no menos importantes. Sin ir más lejos, la valoración de los procesos postdeposicionales que afectaron a los enterramientos de Juan Primo ha permitido conocer que en el momento de ser incluidos en sus fosas los cuerpos, o al menos parte de ellos, estuvieron amortajados o protegidos los cadáveres por algún elemento cobertor perecedero (piel o tejido vegetal), pese a que en la actualidad no quede rastro material de su existencia. Conocer a quién se da este tratamiento, o a quién no, nos introduce directamente en el tema de las diferencias sociales y su proyección en el momento de la muerte.

Por lo dicho hasta el momento, la importancia del yacimiento arqueológico de Juan Primo y de la información que hasta ahora ha proporcionado, no ha hecho más que empezar a revelarse, pues los estudios pendientes seguirán aportando datos de gran relevancia. Pero además, este hallazgo proporciona nuevas claves de índole patrimonial, al ponerse al descubierto que bajo las tierras de cultivo de muchas partes de Gran Canaria aún existen testimonios del pasado remoto de la isla. Ello obliga a poner en marcha medidas dirigidas a garantizar la conservación y protección de estos restos y que progresivamente se promueva una gestión más preventiva que paliativa de nuestro patrimonio arqueológico.



<sup>1</sup> Queremos agradecer a Javier Velasco, técnico del Servicio de Cultura y Patrimonio Histórico, así como a los profesores de la ULPGC Moisés Martín y Fernando Toscano, su ayuda y asesoramiento.